

LA NUEVA SALA MEXICA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Felipe Solís

SUBDIRECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA



El 17 de noviembre de 1999 se inauguró, con la presencia del Presidente de la República, Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León y las más altas autoridades encargadas de la cultura de nuestro país, la nueva Sala Mexica, cuyos trabajos de adecuación y reestructuración se llevaron a cabo durante un año.

Los trabajos de la Sala Mexica, y de otras cinco salas más, se integraron a la primera etapa de actualización llevada a efecto en todo el Museo, con el propósito de adecuar la información científica de la arqueología y la etnografía mexicana, además de la modernización de su museografía para entrar con paso firme al nuevo milenio.

El proceso de este trabajo requirió, además de la coordinación por parte de las autoridades del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Museo Nacional de Antropología, la participación de un equipo especializado en el programa museográfico. En el caso específico de la Sala Mexica, el peso recayó en la museógrafa Patricia Real Fierros y su grupo técnico de apoyo; la investigación científica, elaboración del guión, selección de piezas y redacción de cédulas, estuvo a cargo de quien esto escribe, contando con el apoyo de varios arqueólogos e historiadores que auxiliaron eficientemente en las diversas labores.

Desde los últimos meses de 1998, cuando se decidió que efectivamente se llevaría a cabo la remodelación de la Sala Mexica, se consideró de suma importancia la constitución de un equipo de consultores del más alto nivel académico, a quienes se presentó el guión y sus contenidos principales, explicando asimismo los motivos que llevaron a la propuesta de reordenación del espacio y a la secuencia temática. Este equipo se conformó por el Dr. Miguel León Portilla, uno de los más importantes especialistas en el México antiguo, quien analizó el contenido histórico del guión; el Dr. Eduardo Matos Moctezuma, que con su experiencia de más dos décadas en la arqueología mexicana, contribuyó a enriquecer la temática a exhibir en la Sala, y la Dra. Beatriz de la Fuente, gran experta en el arte precolombino de México, quien dio las consideraciones pertinentes en torno de la exhibición adecuada de las esculturas, relieves y otros objetos de alto contenido artístico.

Además de este equipo de expertos, otros investigadores de gran especialización e importancia académica realizaron recorridos a la Sala durante su proceso de remodelación, como el Dr. Alfredo López Austin y el Dr. Leonardo López Luján, quienes emitieron su opinión respecto a los cambios propuestos, siendo puestas en práctica algunas de sus sugerencias de gran valor. Este breve espacio no nos permite enlistar a otros estudiosos que colaboraron con nosotros en el trabajo de enriquecimiento del guión y sus contenidos, pero es importante destacar que uno de los grandes logros de este cambio, llevado a cabo en la Sala Mexica, consiste en la puesta al día del conocimiento sobre aquella época que los arqueólogos definen como Posclásico Tardío y que comprende del siglo XIV a los principios del siglo XVI.

La Sala Mexica mantiene el mismo nombre que le dio origen desde el viejo museo de la calle de Moneda, cuando se conformó la primera sala de exhibición dedicada a esta cultura; y aunque la ahora remodelada (1999) en realidad es una tercera versión, en ella tratamos de enmendar un grave error de origen, que consistió en darle identidad a todos los pueblos de la época con el nombre de mexicas, de tal manera que en las cédulas se habla de la época mexicana explicando, además que

de los fundadores de México-Tenochtitlán, muchos otros pueblos convivieron con ellos, y sus testimonios arqueológicos y culturales se exhiben ahora de manera ordenada.

La nueva sala de la época mexicana comprende 20 secciones, las cuales tienen el siguiente contenido: la introducción al Posclásico Tardío y sus características; la búsqueda de un pasado glorioso con el que se dieron un carácter totonahuacano y tolteca los mexicas; los pueblos que fueron vecinos de México-Tenochtitlán; el mito y la historia de los mexicas y el carácter militarista de su cultura, así como las ideas del sacrificio humano y el autosacrificio; el urbanismo y las ciudades de México-Tenochtitlán y México-Tlatelolco; el comercio y el tributo; la vida cotidiana y las actividades artesanales más importantes; la ideología religiosa de la época mexicana, considerando su explicación a partir de la cosmovisión y los cultos más importantes: la tierra, la muerte, el sol, el agua, la agricultura, el pulque y muy especialmente secciones dedicadas a Quetzalcóatl y Tezcatlipoca; las secciones finales muestran la música y la danza, los conocimientos y las tradiciones artísticas, concluyendo esta sala con una sección dedicada a la conquista de México-Tenochtitlán y el inicio de la presencia europea en nuestro país.

Dentro de este proyecto se integraron los pasillos que comunican a la Sala Tolteca y la de Oaxaca con la Mexica, y ahí se colocaron dos secciones muy importantes para el discurso museográfico: la que se dedica a explicar el juego de pelota y otra con reproducciones de piezas arqueológicas y cédulas en braille, éstas últimas al servicio de los invidentes y los minusválidos, quienes podrán tocar estos objetos sin mayor peligro para el patrimonio cultural. Finalmente, se logró que el jardín de la Sala Mexica se abriera al público, constituyéndose así en un área para el descanso del recorrido, donde se pueden admirar una selección de grandes fragmentos de esculturas y una pirámide mexicana, que fue excavada durante los obras del Sistema de Transporte Colectivo (Metro).

En este trabajo de remodelación, reestructuración y actualización de la Sala Mexica participaron un numeroso equipo de trabajadores de las más distintas especialidades, demostrándose una vez más la gran capacidad que tiene la base trabajadora del INAH, que junto con todos los equipos de apoyo llevaron a efecto una de las obras que puede enorgullecernos a todos los mexicanos.

Finalmente, el Museo Nacional de Antropología entra a una nueva época, donde la investigación y su difusión se lleva a cabo moderna y adecuadamente en las salas de arqueología, cumpliendo fielmente la vocación de la institución: informar sobre los nuevos conocimientos del pasado indígena y contribuir a la formación de la conciencia nacional.

